

# MARINA ALTA

## Dos pedregueros obtienen el primer premio del jurat popular de les Fogueres Experimentals

El jurat popular del Concurs de Maquetes de Fogueres Experimentals va atorgar el primer premi al projecte presentat pels pedregueros Jaume Fornés Soler i Ramón Pérez Carrió. Un altre nom de la Marina Alta, Josep Pedros Ginestar, de Gata, va aconseguir el segon premi del Jurat Oficial.

La maqueta presentada per Jaume Fornés i Ramón Pérez portava per títol "Fem foc o fugim- Rata de la casa presumida" i té un fort i atractiu aire futurista. Portar a cap el projecte ha estat estimat pels propis autors en uns quatre milions de pessetes, tot i que depen de les diferents possibilitats de construcció de la foguera. La maqueta dels pedregueros que va aconseguir el premi del jurat popular pot visitar-se al lliang d'aquesta set-

mana, coincidint amb les festes de Pedreguer, a l'aula de Cultura de la vila.

Per altra banda, Josep Pedros va concursar amb la maqueta intitolada "Mediterrania I", que l'autor explica així: "el projecte meu és un intent de barrejar els colors i formes amb la gent i la festa, necessària per a que tota proposta tinga sentit". El gatero va avaluar un pressupost d'unes 250.000 pessetes. El jurat oficial va tindre en compte el seu treball atorgant-li el Segon premi.

El concurs de Fogueres Experimentals va ser fallat a Alacant el passat 27 de juny. Ha estat organitzat pel Centre "Eusebi Sempere" d'Art i Comunicació Visual de la Diputació d'Alacant.



«CHIRINGUITO»

TETOM

Ya hemos abierto  
APARTAMENTOS



# REFLEXIONES EN TORNO A LAS «HOGUERAS EXPERIMENTALES» DE ALICANTE

ROMAN DE LA CALLE

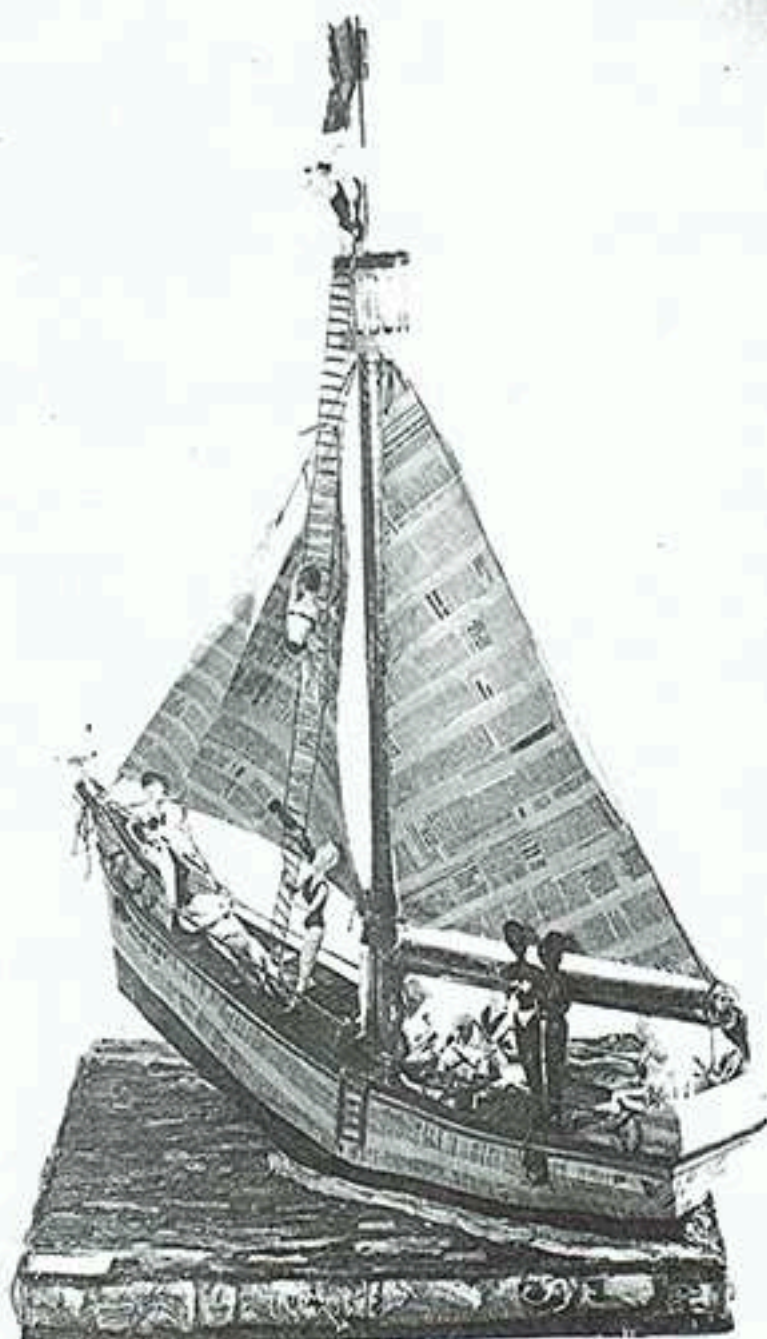
Bien está que —una vez socialmente aceptada su convocatoria anual y habiéndose asumido, por derecho propio, como algo ya «tradicional» en el programa de la fiesta— se lleve a cabo una reflexión, aunque sólo sea provisional, respecto a las comúnmente llamadas «hogueras experimentales» que cada año se instalan y arden en la *Nit de San Joan*.

Este último concurso —el quinto desde su singular puesta en marcha en 1905— puede servirnos, pues, como punto de partida para hilvanar algunas observaciones globales en relación a la interesante iniciativa que el *Centro Eusebio Sempere de Arte y Comunicación Visual*, dependiente de la «Fundación Gil Albert» de la Excm. Diputación P. de Alicante, ha ido periódicamente poniendo en marcha.

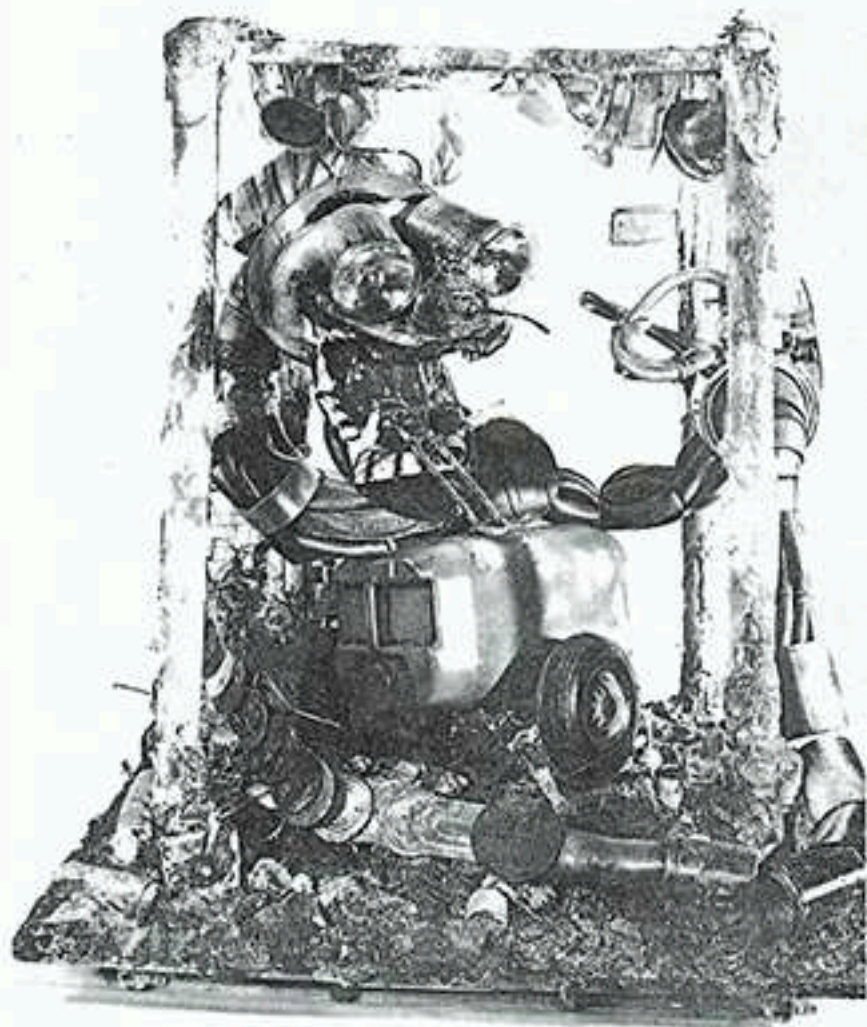
El hecho mismo de propiciar, desde el seno de una tradición festiva, toda una serie de posibilidades innovadoras implica una oportuna ocasión de interrelacionar dos dimensiones sólo aparentemente opuestas: la de la salvaguarda de unas pautas y costumbres bien arraigadas en el sentir popular y la del constante *aggiornamento* de unos determinados modos de intervención en tal contexto.

Este encuentro, donde curiosamente *tradición e innovación* pueden darse la mano, permite subrayar la existencia de una significativa «actitud abierta», en la cual la flexibilidad y la aceptación de lo valioso e interesante se potencia, superando en buena medida estereotipados prejuicios. Y ese dato altamente revelador no debe silenciarse, como espejo —que es— de un determinado, y sin duda enriquecedor, modo colectivo de ser.

Pero al margen ya de tales puntualizaciones generales, y centrándonos en las características que en el transcurso de







este último lustro, han ido presentando los proyectos participantes en los respectivos concursos de las «hogueras experimentales», no estará de más que hagamos hincapié en dos extremos:

a) Por una parte recordando la incidencia que, quizás de manera un tanto subsidiaria pero no por ello menos evidente, han ido paulatinamente teniendo las propuestas experimentales sobre algunos de los proyectos desarrollados en el contexto general —«normalizado», diríamos para entendernos— de las hogueras tradicionales. Y así se han incorporado a ellas, puntualmente, algunas innovaciones, tales como el hecho de hacer practicable al público el acceso al interior de la misma construcción, el montar hogueras flotantes sobre el mar como espectáculo de la genuina integración de los diversos elementos naturales, el introducir ciertos resortes móviles, el dar cabida a nuevos materiales o el atender a recursos estéti-

cos cada vez más «actualizados» en cuanto al diseño formal...

Sin duda todas estas aportaciones, gota a gota, implican lentos procesos de asimilación creciente. Reflejan la interna dinamicidad y la atención selectiva que, conjuntamente, funcionan —se quiera o no— como filtro y como reconocimiento de una elocuente *apertura* hacia todo cuanto suponga interés y eficacia en la sorpresa creativa que cualquier apelación festiva conlleva. Son como eslabones de una lenta historia que sólo *a posteriori*, y con mucha mayor perspectiva, habrá que someter al oportuno balance en su debido momento.

b) Por otro lado, será asimismo conveniente puntualizar algunos de los ejes comunes que están presidiendo el desarrollo de los respectivos planteamientos presentados en las propuestas experimentales de las más recientes convocatorias.

Y en ese concreto sentido cabe reseñar

que el carácter «experimental» de las maquetas/memorias aportadas se ciñe y circunscribe, cada vez con mayor restricción, a la *vertiente exclusivamente formal* de los proyectos.

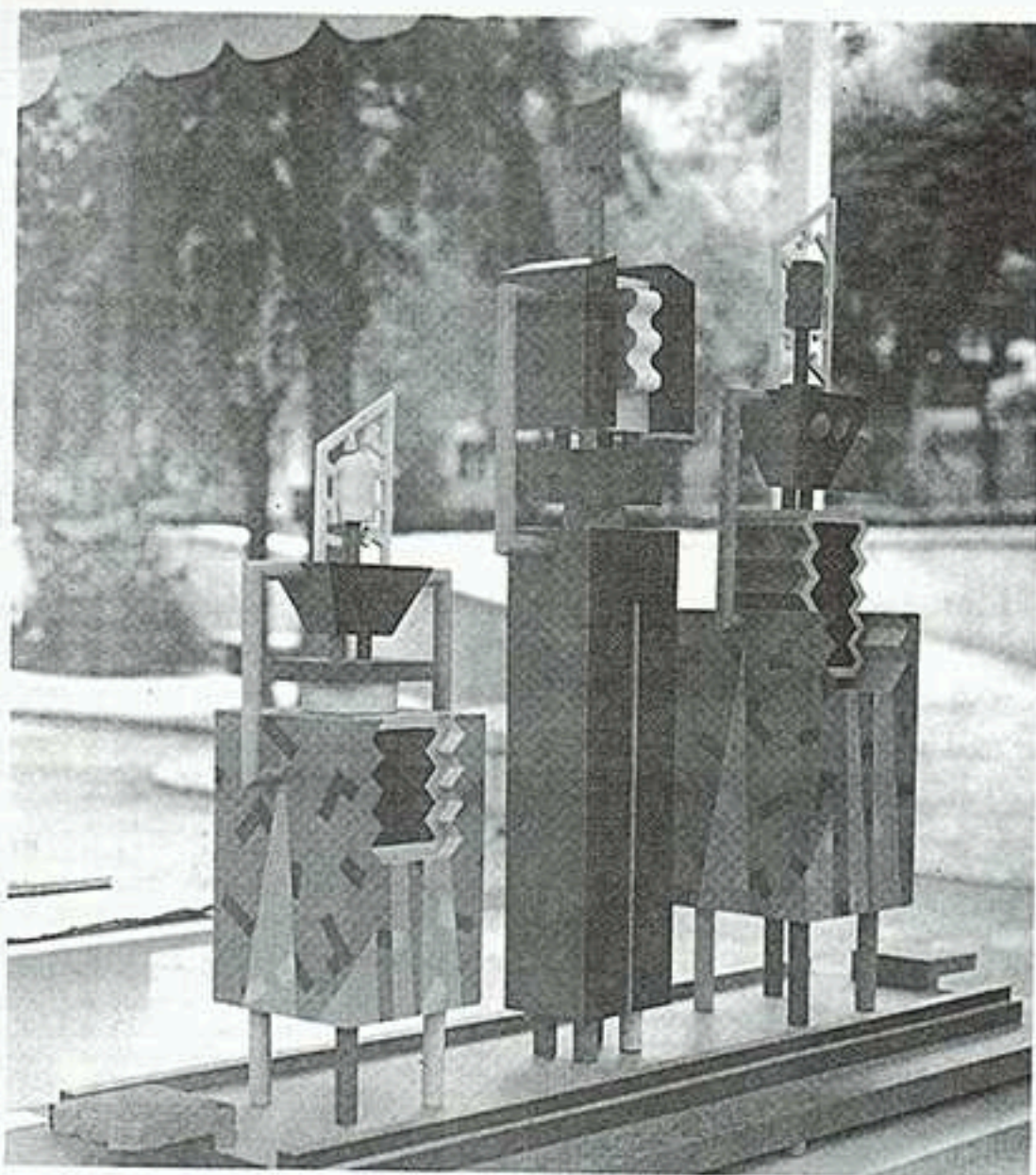
Prima así una específica concepción de la hoguera donde el diseño —en su radical autonomía— adquiere el máximo protagonismo. Pero he aquí que además, en la mayoría de los casos, tales concepciones lo que hacen es extrapolar al monumento efímero —incluso directamente— los mismos parámetros que regulan ciertas propuestas escultóricas del momento; o bien trasladar, también casi de manera inmediata, al ámbito tridimensional toda una serie de registros del lenguaje pictórico más o menos «actualizados».

Es decir que viene convirtiéndose ya en habitual la recurrencia a la «traducción» —entre exacta y socorrida— de los rasgos estilísticos asimilados en otros contextos artísticos para reutilizarlos en el dominio de las hogueras experimentales. De este modo lo que podríamos llamar *experimentalidad de traducción* se ha constituido en un filón de recursos casi omnimodo cuando no exclusivo.

Y no es que pretendamos escindir el desarrollo de estas manifestaciones efímeras de las corrientes estéticas vigentes en cada coyuntura. ¡Ni mucho menos! Pero lo que sí queremos es subrayar el riesgo que dicha estrategia reductiva y traslaticia implica cuando ese procedimiento se limita a ser simplemente una versión de una determinada estética, sin que se detengan sus autores en replantearse, al menos también simultáneamente, una virtual experimentalidad paralela en lo que respecta a otros parámetros como puedan serlo, por ejemplo, los relativos a la integración/incorporación de ciertos materiales, a la innovación estructural, a los juegos de sinestesia efectista, a mayores posibilidades participativas, a las heterodoxias de ocupación espacial etc...

Algo que en ciertas convocatorias llegó a apuntarse —incluso utópicamente— con brillantez, entendiéndose todo ello como un reto de originalidad y que poco a poco ha ido casi desapareciendo en beneficio de esa comentada unión entre diseño y traducción de lenguajes artísticos ya consolidados que parece considerarse de manera creciente como la fórmula panacea para copar los galardones del concurso sin excesivas apuestas... de inventiva.





Es más, ese mismo «efecto mimético» suele reproducirse, cada año, a partir de la opción premiada en la correspondiente convocatoria anterior, que se convierte curiosamente, así, en el supuesto *modelo* seguido por numerosos proyectos generados en su entorno tras su éxito coyuntural.

Por otra parte no deja, además, de ser elocuente la ausencia —en las memorias presentadas— de un apartado destinado a estudiar las posibilidades que el lugar —como espacio de ocupación y como ámbito del espectáculo— puede ofrecer en relación al proyecto concreto. Diríase que las propuestas deben quizás, considerarse tan versátiles en su experimentali-

dad, por parte de sus autores, que es irrelevante —por lo visto, para ellos— el lugar específico donde se ubiquen.

De ahí que insinuemos la conveniencia de que, en las bases de las convocatorias se puntualice plenamente el marco de su posible instalación. Ello evitaría tener que recurrir —como ha sido el caso— a modificar escalas y otras relaciones constructivas en el momento de su realización, frente a lo que en la memoria/maqueta se presentaba originalmente como proyecto.

Sin duda, tras esa etapa de «consolidación» de la iniciativa, que ha logrado calar plenamente en el medio alicantino, ha llegado el momento de evitar un decantamiento excesivo hacia la reiteración de

fórmulas donde lo experimental pueda entenderse únicamente como *traducción* al ámbito de las hogueras de los lenguajes escultóricos/pictóricos históricamente más consolidados. No se trata, sin más, de sustituir un cierto estilo *art-deco* (tan reiterado durante años) por constructivismos remozados, por relecturas pop-art, por ecos mironianos, por expresionismos o por la difusa postmodernidad... Sobre todo si la propuesta «innovadora» se queda *sólo en eso*. Sería como abrir la puerta a un socorrido juego de «reestrenos» vacíos de sentido.

Ese es —a mi modo de ver— el verdadero reto actual al que conviene dar una buena y pronta respuesta.



## Foc experimental

Reflexions al voltant de les fogueres experimentals d'Alacant

L'últim concurs —el cinquè des del singular inici el 1985, atès que l'actual encara no s'ha celebrat— pot servir-nos, doncs, com a punt de partida per a embastar algunes observacions globals en relació a la interessant iniciativa que el Centre Eusebi Sempere d'Art i Comunicació Visual, que depèn de la Fundació Gil Albert de l'Exma Diputació Provincial d'Alacant, ha posat periòdicament en marxa.

El mateix fet de propiciar des del si d'una tradició festiva tota una sèrie de possibilitats innovadores implica una oportuna ocasió d'interrelacionar dues dimensions només aparentment oposades: la de salvaguarda d'unes pautes i costums ben arrelats en el sentiment popular i la del constant *aggiornamento* d'uns determinats modes d'intervenció en aquest context.

Aquest encontre on curiosa-ment *tradició* i *innovació* poden donar-se la mà permet fer notar l'existència d'una significativa *actitud oberta*, en la qual la flexibilitat i l'acceptació dels aspectes valuosos i interessants es potencia, superant en bona mesura estereotipats prejudicis. I aquesta dada altament reveladora no s'ha de silenciar, com a espill —que és— d'una determinada i, sens dubte enriquidora, manera col·lectiva de ser.

Però al marge ja d'aquestes puntualitzacions generals i centrant-nos en les característiques que en el transcurs d'aquest últim lustre han anat presentant els projectes que han participat en els respectius concursos de les *fogueres experimentals* no estarà de més que insistim en dos extrems:

a) D'un costat recordant la incidència que, potser d'una

manera un tant subsidiària, però no per això menys evident, han anat tenint progressivament les propostes experimentals sobre alguns dels projectes desenvolupats en el context general —*normalitzat*, en diríem per entendre'ns— de les fogueres tradicionals. I així, s'hi han incorporat puntualment algunes innovacions com ara el fet de fer practicable al públic l'accés a l'interior de la mateixa construcció, el muntatge de fogueres flotants sobre la mar com a espectacle de la genuïna integració dels diversos elements naturals, la introducció de certs ressorts mòbils i nous materials o l'atenció prestada a recursos estètics cada vegada més *actualitzats* quant al disseny formal...

Sens dubte, totes aquestes aportacions, gota a gota, impliquen lents processos d'assimilació creixent. Reflecteixen la interna dinamicitat i l'atenció selectiva que, conjuntament, funcionen —es vulga o no— com a *filtre* i com a reconeixement d'una eloqüent obertura vers tot allò que represente interès i eficàcia en la sorpresa creativa que tota apel·lació artística comporta. Són com bales d'una lenta història que solament a posteriori i amb molta més perspectiva s'haurà de sotmetre a l'oportú balanç en el moment degut.

b) D'un altre costat també serà convenient puntualitzar alguns dels eixos comuns que presideixen el desenvolupament dels respectius plantejaments presentats en les propostes experimentals de les més recents convocatòries.

I en aquest concret sentit s'ha de ressenyar que el caràcter *experimental* de les maquetes/memòries aportades s'a-

justa i se circumscriu cada vegada amb major restricció a la *veçant exclusivament formal* dels projectes.

Predomina així una específica concepció de la foguera en què el disseny —en la seua radical autonomia— adquireix el màxim protagonisme. Però heus ací que, a més a més, en la majoria dels casos, el que fan aquestes concepcions és extrapolar al monument efímer —fins i tot directament— els mateixos paràmetres que regulen certes propostes escultòriques del moment o bé traslladar quasi de manera immediata també a l'àmbit tridimensional tota una sèrie de registres del llenguatge pictòric més o menys *actualitzats*.

És a dir, s'ha convertit en una cosa habitual la recurrència a la *traducció* —entre exacta i gastada— dels trets estilístics per a reutilitzar-los en el domini de les fogueres experimentals. Així, el que podríem anomenar *experimentalitat de la traducció* ha esdevingut filó de recursos quasi omnimode si no exclusiu.

I no és que pretenguem escindir el desenvolupament d'aquestes manifestacions efímeres dels corrents estètics vigents en cada conjuntura. ¡Ni de bon tros! Però sí que volem subratllar el risc que aquesta estratègia reductiva i traslladadora implica quan aquest procediment es limita a ser simplement una versió d'una determinada estètica, sense que els autors s'aturen a replantejar-se, almenys simultàniament també, una virtual *experimentalitat* paral·lela respecte a altres paràmetres com podrien ser, per exemple, els relatius a la integració/incorporació de certs materials, a la innovació estructural, als jocs de sinestè-

sia efectiva, a majors possibilitats participatives, a les heterodòxies d'ocupació espacial, etc.

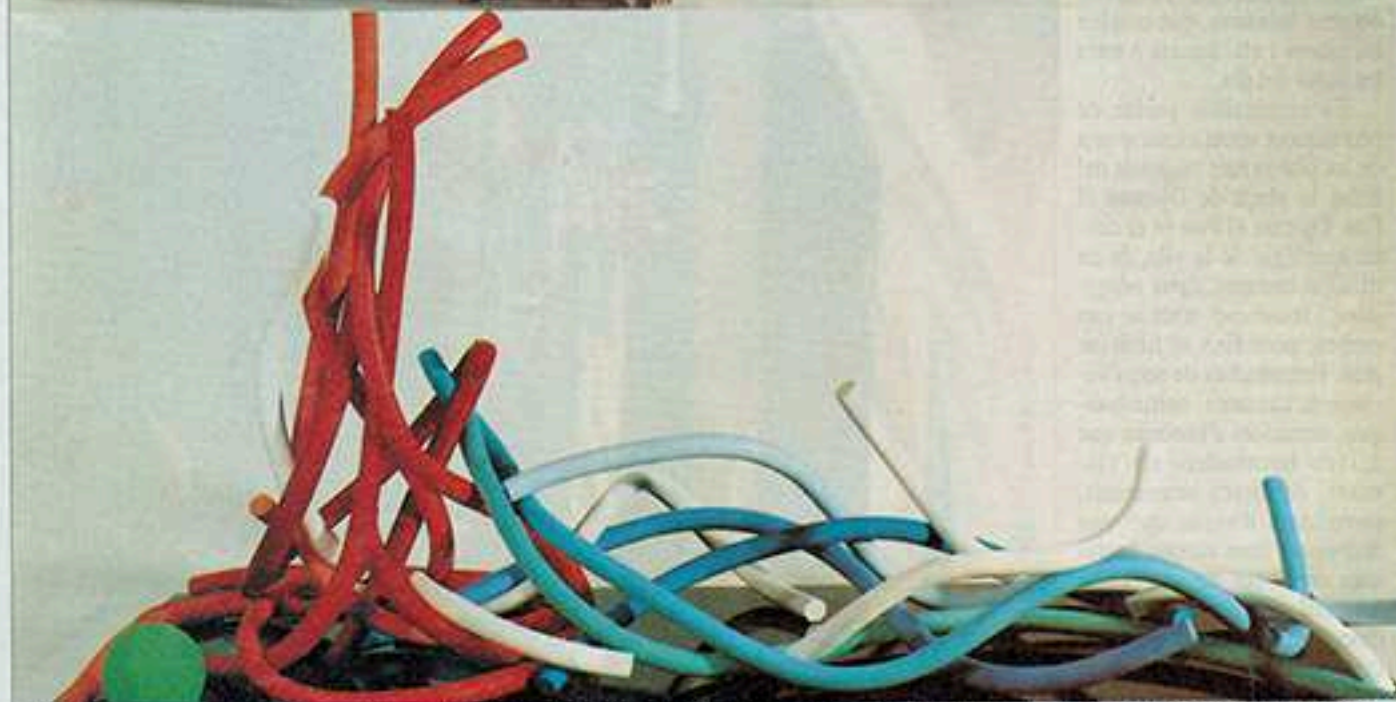
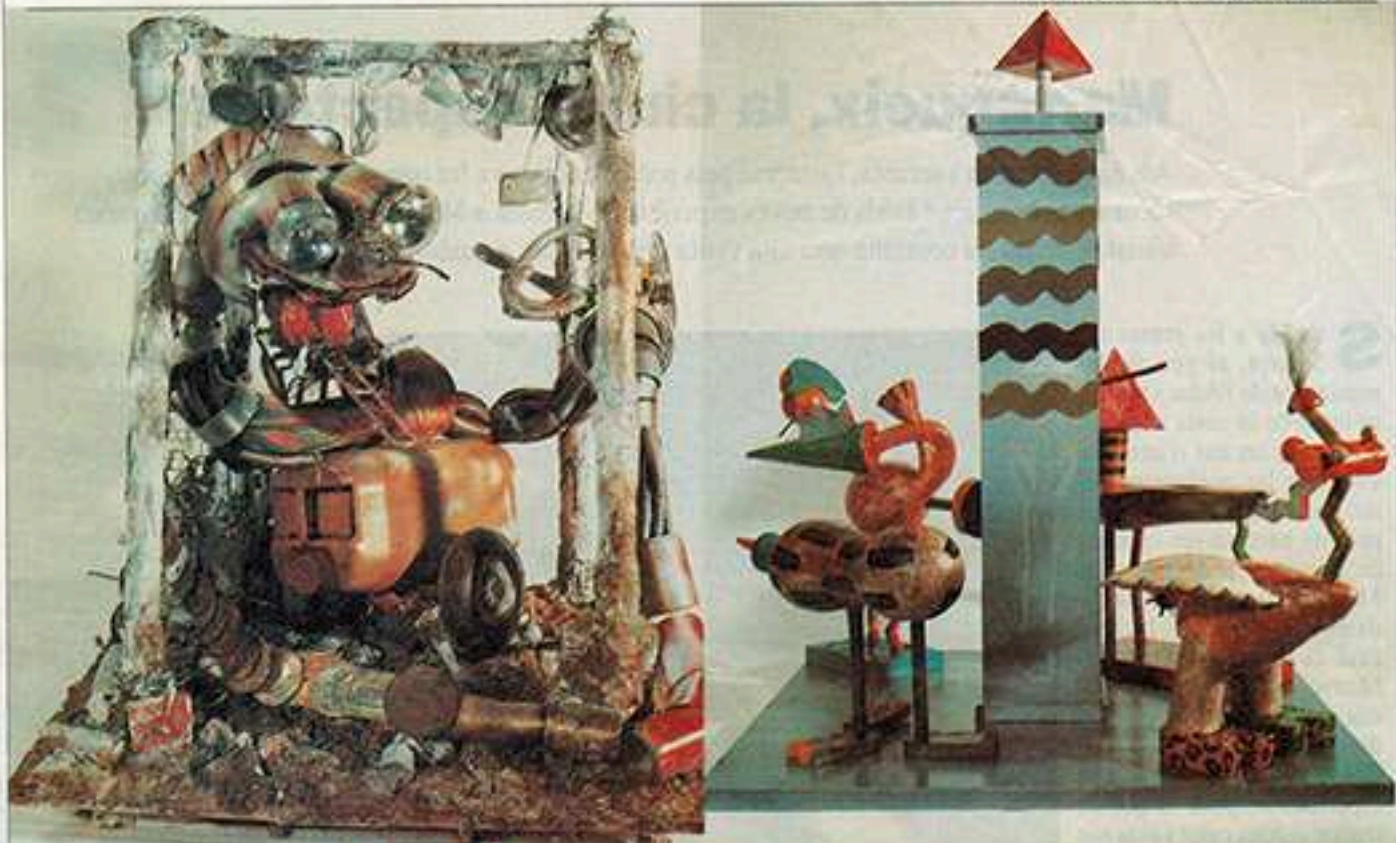
Una cosa que en algunes convocatòries arribà a apuntar-se —fins i tot utòpicament— amb brillantor, que s'entenia com un repte d'originalitat, i que a poc a poc ha anat quasi desapareixent en benefici de l'esmentada unió entre disseny i traducció de llenguatges artístics ja consolidats que pareix que és considerada de manera creixent com la fórmula panacea per a copar el guardons del concurs sense apostes excessives... d'inventiva.

És més, aquest mateix *efecte mimètic* sol reproduir-se tots els anys a partir de l'opció premiada en la corresponent convocatòria anterior que esdevé curiosament així el suposat model seguit per nombrosos projectes generats al seu voltant després de l'èxit conjuntural.

D'un altre costat no deixa de ser eloqüent, a més, l'absència en les memòries presentades d'un apartat destinat a estudiar les possibilitats que el lloc —com a espai d'ocupació i com a àmbit d'espectacle— pot oferir en relació al projecte concret. Es diria que potser les propostes deuen ser considerades tan versàtils en la seua *experimentalitat*, per part dels autors, que és irrellevant —segons pareix, per a ells— el lloc específic on s'ubiquen.

Per això insinuem la conveniència que les bases de les convocatòries puntualitzen plenament el marc de la possible instal·lació, això estalviaria haver de recórrer —com ha estat el cas— a modificar escales i altres relacions constructives en el moment de la realització, enfront d'allò que en la memò-





Dalt a l'esquerra, primer premi per votació popular, Autors Ramon Perez Carrió i Jaume Forner. A la dreta, primer premi del jurat d'Antonio Alcaraz i Maite Martínez. Baix, tercer premi, de Fulgencio Blanco Cantó.

ria/maqueta es presentava originalment com a projecte.

Sens dubte, després d'aquesta etapa de consolidació d'iniciatives que han aconseguit colpir plenament en l'àmbit alacantí, ha arribat el moment d'evitar un decantament excessiu vers

la reiteració de fórmules en què l'experimentació puga entendre's únicament com traducció a l'àmbit de les fogueres dels llenguatges escultòrico-pictòrics històricament més consolidats. No es tracta de substituir sense més un cert estil *art-dé-*

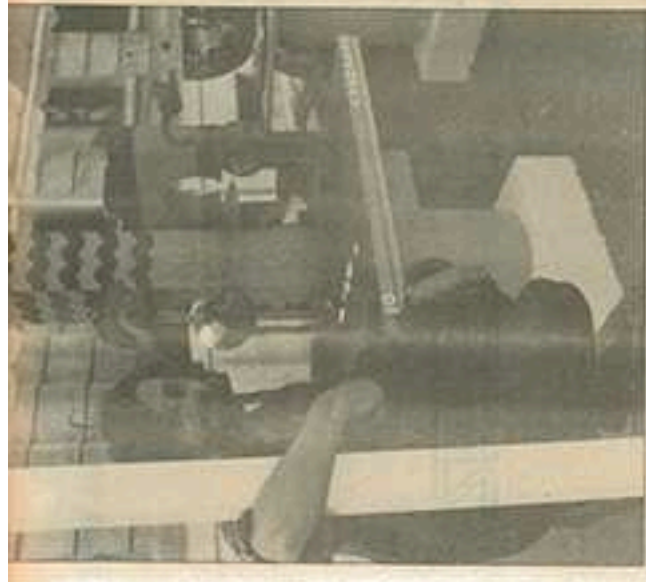
*co* (tan reiterat durant tants anys) per constructivismes modernitzats, per relectures pop-art, per ecos mironians, per expressionismes o per la difusa postmodernitat... Sobretot si la proposta *innovadora* es queda *només en això*. Fóra com obrir

la porta a un gastat joc de *re e s-trenes* buides de sentit.

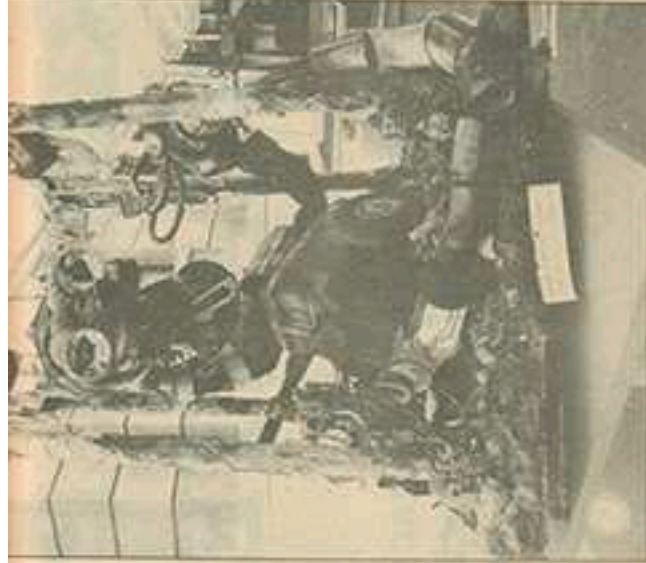
Aquest és -al meu parer- el vertader repte actual al qual convé donar una bona i ràpida resposta.

Romà de la Calle





A la izquierda Antonio Alcaraz con la hoguera experimental ganadora. A la derecha la más votada por el jurado popular



1984/1985

La hoguera experimental ganadora para 1990 es obra de dos pintores

## «Cruzados» fue la mejor

La hoguera experimental «Cruzados», ha obtenido el primer premio del V Concurso de diseño concebido por el Centro Fustibó Siempre de la Diputación Provincial de Al-

licante. MATESANZ. A partir de una idea tan sencilla como la de los Luceros, ambos autores han desarrollado esta hoguera experimental para la que según Antonio Alcaraz, el premio municipal al acabado colorista que las ha caracterizado estos años, y la hampa envuelta en un anhelo materializado, obras

los colores básicos. En cuanto a la estructura de hoguera es bastante tradicional con un elemento central y una serie de elementos que sugieren aspectos de la ciudad de Alicante, onces de la exaltada en el sé y siluetas de palmeras integradas en el fondo. Así cuatro cruces de animales rari- ros, sin estética concebida en

por «mento original». C... estas condiciones el artista Antonio Alcaraz cree que la hoguera de 16 metros de altura y 15 metros de base, quemará bien. A Alcaraz el premio le ha colado con una exposición de la obra plástica en Valencia. Por su parte Francisco Espejo, director de la exposición, afirma

nez, pintora y restauradora del IVAM. Por el contrario el jurado popular se inclinó por «Fem Foc o Fugims, de Jaume Fornar y Ramón Pérez Carrón.

contraba entre sus tres favoritas. Vicenta Pastor, directora del Centro Evobio Sempere, José Joaquín Moya, presidente del jurado y Pascual Domínguez fueron los encargados de dar a conocer los nombres de los premiados tras abrir las plicas. Vicenta Pastor señaló, en esta

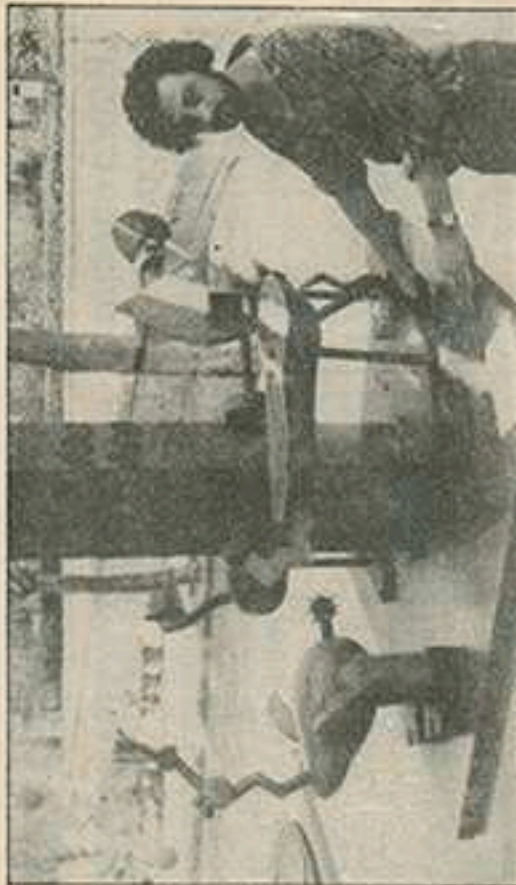
## premiados

El jurado oficial otorgó su voto a:  
 Primer premio: «Cruzados» de Antonio Alcaraz y Maité Martínez. Dotado con 760.000 pesetas.  
 Segundo premio: «Medieval» de José Pedroza Gil. Dotado con 400.000 pesetas.  
 Tercer premio: «Fuego del creolismo», de Alcaraz, de Fustibó Blasco. Dotado con 400.000 pesetas.  
 El jurado popular otorgó su voto a:  
 Primer premio: «Fem Foc o Fugims» de Jaume Fornar y Ramón Pérez Carrón con 5.071 puntos.  
 Segundo premio: «Máscara» de Pedro Ayala López y Rubén Tortosa, con 5.069 puntos.  
 Tercer premio: «L'Alcaant en Festes de Francisco Goya», con 2.395 puntos.  
 En total se presentaron 35 obras y se otorgaron el voto popular 5.000 personas.

● Es una versión de la plaza de Luceros

muestra del progreso artístico y la innovación en la Hoguera. Por otro parte, el voto popular dio como ganadores a Jaume Fornar Soler, profesor de Lengua Valenciana, de Alicante y Ramón Pérez Carrón de Rodríguez, con 5.071 puntos.  
 Realizada con materiales de desecho, en forma de collage dotado de movimiento y que hubieran encendido mediante cortocircuitos, Ramón Pérez señaló que habían conseguido el objeti-





El premio y el ganador junto a su obra, que le ha dado un premio de 750.000 pesetas.

GLORIA DE NOVA

## Una réplica moderna de la Plaza de los Luceros, primer premio de las Hogueras Experimentales

Los autores, esperan pasar un «buen verano» con las 750.000 pesetas del premio

Entre los seis miembros, que se encontraba el director del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, un profesor de la Escuela de Bellas Artes de Madrid y un arquitecto, otorgaron el segundo premio (500.000 pesetas) a José Pedrés y Ginestar, por «Mediterránea I», y el tercer premio (400.000 pesetas) a Fulgencio Blanco Cantó, por «Fuego del Mediterráneo. Mar de Alicante».

Según Vicente Pastor, director del Centro Eusebio Semper, a la quinta edición del

concurso se presentaron 35 maquetas —diez más que el año anterior—, cuya exposición, en los jardines de la Diputación, ha sido visitada por más de seis mil personas que depositaron su voto. Este jurado popular concedió 5.071 puntos a la maqueta «Fem fox o fugim, rata de la caspa presumida»; 5.059 puntos a «Alicant cinc cents anys i un dia (Saint Joan)»; y 2.395 puntos a «Alicant en festa».

La ganadora «Cruzados» es una réplica de la fuente de la Plaza de los Luceros, tanto es

así que en principio se la iba a titular «Cruceiros». Antonio Alcaraz, alicantino de 26 años, es profesor en la Facultad de Bellas Artes de Valencia, y Maite Martínez, de 27 años, valenciana, trabaja de restauradora en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM).

«La elaboración de 'Cruzados' nos ha llevado dos meses y medio. Nos decidimos por la estructura de la Plaza de los Luceros (eje central y figuras en torno a éste) porque me trae especiales recuerdos —dice An-

tonio, que falta ya ocho años de Alicante—. El diseño es muy moderno; una torre central y cuatro animales extraños, a los que intentamos envejecer para que tuvieran otro acabado y vincularlos a los juguetes de madera antiguos».

Si se decide que el primer premio de este concurso pase a ser la hoguera experimental de próximo año, «Cruzados» medirá 16 metros de altura y tendrá una base de 200 metros cuadrados.